

**“Yo estaré con ustedes
todos los días, hasta
el fin del mundo”**

(Mt 28,20)



NOMBRE:



U3

VOLVER A
LEVANTARNOS



CLASE 13

La barca de Pedro

Meta de la clase: ¿Qué implica que el cimiento de la Iglesia esté en Dios?

La Iglesia es, en sí misma, un misterio y un sacramento. Misterio porque sus fundamentos no son humanos y superan nuestras posibilidades de comprensión. Y es sacramento pues es el gesto visible del amor santo de Dios. No obstante, en algunas ocasiones, vemos personas de la Iglesia en bajezas, pecados y errores. Durante esta clase, profundizaremos en esta realidad: la Iglesia es, al mismo tiempo, humana y divina.

I. La Iglesia de Cristo

- a. Busca cada uno de estos pasajes en el Nuevo Testamento. Luego, escribe con tus propias palabras su principal mensaje.

Mt 3,16-17

Mc 3,13-19

Mt 16,18

Jn 15,5

Jn 16,7

1 Co 12,12-13

- b. Elabora un dibujo o representación gráfica que sintetice los diferentes pasajes del Evangelio que has leído.

II. El cimiento de la Iglesia

- a. ¿Qué significa que la Iglesia tenga un fundamento divino?
Une con una línea el modo en que cada una de las personas de la Santísima Trinidad son el cimiento de la Iglesia.

Dios Padre

El día de Pentecostés, llegan los Apóstoles y la Virgen María, cumpliendo la promesa de Cristo de siempre estar con nosotros. Con su pasión, muerte y redención selló la Nueva Alianza, en la que salva a la humanidad de las consecuencias del pecado, por medio de los sacramentos que ha entregado a su Iglesia.

Dios Hijo

Elige y prepara al Pueblo de Israel para ser la cuna de la salvación que se dirige a todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos y lugares.

Dios Espíritu Santo

En la plenitud de los tiempos, cuando el corazón de los seres humanos ya estaba dispuesto para acoger su mensaje, se encarnó en María. Predicó la Buena Noticia de Dios, eligió a los 12 Apóstoles y les comendó su obra redentora, fundando su Iglesia.

Tras el Pecado Original, promete a Adán y Eva un salvador que habría de venir en la plenitud de los tiempos.

Asiste a la Iglesia, acompañándola, guiándola y santificándola por medio de los sacramentos.

*“Toda nueva renovación de la Iglesia puede partir sólo de aquellos en los que vive la misma humildad decidida y la misma bondad dispuesta al servicio” .
(Benedicto XVI)*

III. Ticket de salida

a. De lo visto en esta clase sobre la Iglesia, determina la falsedad o verdad de las siguientes aseveraciones, escribiendo una V, de verdadero, o una F, de falso, según corresponda.

- a. _____ La Iglesia es humana porque los Apóstoles quisieron fundarla para seguir expandiendo el mensaje de Cristo.
- b. _____ La Iglesia es divina porque las tres personas de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, desean y quieren la Iglesia.
- c. _____ Los errores de la Iglesia responden a su realidad humana, pues, aunque es fundada y querida por Dios, ha sido entregada a los seres humanos, con sus debilidades y pecados.
- d. _____ La Iglesia, por ser una institución divina, no cuenta con debilidades ni puede cometer errores ni pecados, pues eso la haría completamente humana.

¿Qué aprendimos hoy?

Durante su vida pública, Jesús fue preparando la Iglesia que luego dejaría en manos de los Apóstoles, para que ellos llevaran su mensaje a todos los hombres y mujeres del mundo entero. Desde los comienzos, en su propio bautismo, se ve cómo la Santísima Trinidad (Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo) quiere y prepara la Iglesia.

No obstante, los errores, las faltas y las debilidades que vemos dentro de la Iglesia pueden hacer que nuestra fe y esperanza se tambaleen. Pero no se ha de olvidar que, como parte y miembros de esta Iglesia están los seres humanos, con sus fragilidades y pecados. Así pues, aún ante la peor de las faltas, la Iglesia se mantiene en pie, porque su fundamento es Dios mismo.

Es por ello que afirmamos que el origen, los cimientos de la Iglesia son divinos, a diferencia de otras instituciones. Los Apóstoles llevaron a cabo el deseo de Cristo, y extendieron su mensaje.

Los papas de toda la historia y los santos, siguiendo la lectura del Evangelio, han sabido

reconocer la divinidad de la Iglesia, tal como lo hemos visto durante la clase.

De manera especial destacamos el obrar del Espíritu Santo, una de las tres personas de la Santísima Trinidad. Él descendió sobre Apóstoles y la Virgen María en Pentecostés, para guiarlos, fortalecerlos y asistirlos en la propagación de la Buena Noticia. Desde entonces ampara, custodia, protege y guía a la Iglesia y a sus miembros por medio de los sacramentos.

A través de la presencia del Espíritu Santo, que habita en la Iglesia y renueva al cristiano, por medio de los sacramentos de la Iglesia, Dios hace milagros en nuestro corazón, transformándonos con su gracia y sanando nuestras heridas y debilidades.

Es por esta razón, que la Iglesia nos invita a rezar, a pedir perdón, a ser mejores y a dejarnos transformar por Dios en la vida personal.

**“Yo estaré con ustedes
todos los días, hasta
el fin del mundo”**

(Mt 28,20)



VOLVER A LEVANTARNOS

OBJETIVO:

Analizar que la Iglesia es una institución divina y humana que cuenta con la misericordia de Dios, permitiendo empatizar con las necesidades y dificultades de otros.

La Iglesia es una realidad humana y divina, realidad que profundizaremos durante esta unidad. Se aborda la humanidad de la Iglesia en sus faltas y su divinidad desde los momentos en que Cristo la instituye. Hablaremos también de cómo Dios restaura la Iglesia a través de su misericordia y perdón. Al mismo tiempo, se invita a los estudiantes a reflexionar en torno a las propias faltas y debilidades, la maravilla de la misericordia de Dios y el tesoro de los 7 Sacramentos.

Conceptos:

Iglesia • Misericordia • Santidad • Sacramentos

UNIDAD

3

CLASE 13

La barca de Pedro

Meta de la Clase

Analizar la Iglesia en cuanto humana y divina, relacionándolo con los errores de personas que forman parte de ella.

Pregunta Meta

¿Qué implica que el cimiento de la Iglesia esté en Dios?

Criterios de Evaluación

- Identifican que la Iglesia es divina porque su cabeza es Cristo, hay frutos de santidad en ella y entrega todos los medios de santificación.
- Identifican que la Iglesia es humana porque la componen personas pecadoras, que cometen errores.
- Comprenden que ha habido situaciones objetivamente malas, pero la Iglesia sigue adelante.

Tiempo de la Clase

90 minutos

Materiales

- Libro de Actividades.
- Presentación *La barca de Pedro*.
- Video *El puente (Shrek)*.
- Video *El amor a la Iglesia (Roma Reports)*.
- Nuevo Testamento.
- Libros y cuadernos.

• INICIO

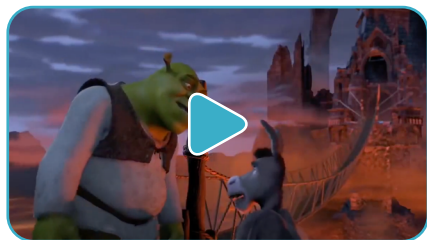
El puente de Shrek

10 min

Todos ingresan a la sala y van a sus asientos. Los estudiantes saludan al docente y se comienza la clase con el rezo de la oración *Bajo tu amparo* o alguna escogida por el curso, dando la oportunidad a los que deseen para pedir por distintas intenciones. Si es oportuno, se comenta el tiempo litúrgico, invitando a todos a una breve reflexión.

Los estudiantes activan conocimientos previos contestando:

- ¿Cuál es la importancia del perdón para el cristiano? ¿Qué les hace decir eso?



Los estudiantes ven la escena *El puente (Shrek)*, disponible en la presentación de la clase, en la que Shrek y Burro cruzan el puente colgante para ir a buscar a la princesa. A partir de este, todos comentan:

- ¿Qué les parece esta escena de Shrek? ¿Qué les llama la atención?
- Si ustedes estuviesen en la película, ¿creen que serían como Shrek o como Burro? ¿Qué les hace decir eso?
- ¿Por qué creen que el puente colgante no se cae, incluso cuando Shrek lo balancea de un lado al otro?

Todos comentan la película, escuchando los comentarios de unos y otros, de forma atenta y respetuosa. El docente destaca que, en un puente colgante, es natural sentir miedo ante una posible caída. Sin embargo, cuando está bien construido, con unos cimientos fuertes y estratégicamente establecidos, en realidad no hay nada que temer.

Finalmente, el docente plantea la pregunta meta, acoge las hipótesis de los estudiantes y chequea mediante preguntas la comprensión de la meta.

• DESARROLLO

Torre de libros

15 min

El curso se divide en cuatro grandes equipos y participan de la *Torre de libros*. Para ello, cada equipo deberá realizar el desafío de hacer la torre más alta en 3 minutos, sin que se caiga, utilizando sólo libros y cuadernos. Si el equipo pone una Biblia en la ruma, todo lo que está por sobre ella, no se contará para ver el ganador. Al finalizar, se hace una breve premiación y todos comentan el juego por medio de las siguientes preguntas:

- ¿Se les ha hecho fácil o difícil? ¿Qué les hace decir eso?
- ¿Qué pasaría si al inicio de las torres hubiésemos puesto una pelota? ¿Qué les hace decir eso?
- ¿Cuál es la importancia de los cimientos en nuestra torre? ¿Qué les hace decir eso?

- ¿Con qué aspectos de nuestra vida podemos comparar los cimientos firmes de nuestras torres?
- ¿Por qué, para enfrentar las dificultades, es conveniente tener cimientos firmes?

Los estudiantes comentan a mano alzada las preguntas. El docente conduce la reflexión procurando que se concluya que, en nuestra vida, necesitamos cimientos o puntos de partida firmes, para poder desarrollarnos con seguridad y certeza. De tal modo que, cuando venga la tribulación o los problemas, podemos enfrentarlos con convicción, tranquilidad y optimismo.

El cimiento de la Iglesia

25 min

El curso se divide en grupos de 3 o 4 integrantes y buscan en el Nuevo Testamento diferentes pasajes en que se ven momentos fundacionales de la Iglesia, disponibles en su Libro de Actividades. En ellos se nos muestra que es Jesús quien la funda y el Espíritu Santo quien la asiste. Los estudiantes parafrasean los diferentes pasajes y luego ilustran una síntesis de ellos.

Terminado el ejercicio, todos comentan:

- ¿Qué han dibujado a modo de síntesis? ¿Por qué lo han hecho de ese modo?
- ¿Qué es lo que sucede en estos pasajes? ¿Qué les llama la atención?

- ¿Cuál es el pasaje que más les ha llamado la atención? ¿Por qué?
- ¿Qué conclusión pueden sacar de estos pasajes del Evangelio? ¿Qué les hace decir eso?
- ¿Qué les parece la frase “La Iglesia nace del corazón de Cristo”? ¿Por qué?
- ¿Por qué creen ustedes que Jesús quiso entregar su Iglesia a los Apóstoles? ¿Qué les hace decir eso?

Se escuchan atentamente las respuestas de los estudiantes, acogiendo sus reflexiones e intervenciones. El docente luego puntualiza:

Conocimientos:

Durante su vida pública, Jesús fue preparando la Iglesia que luego iba a dejar en manos de los Apóstoles, para que ellos la llevaran a todos los hombres del mundo entero. Desde los comienzos, ya en su Bautismo, se ve cómo la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo quiere y prepara la Iglesia, el mayor sacramento de su amor.

En los pasajes que hemos leído, vemos cómo Cristo es quien quiere y funda la Iglesia. De hecho, le dice a Pedro: “sobre esta piedra fundaré mi Iglesia” (Mt 16, 18).

De ahí que, con completa certeza, podemos afirmar que en el origen, los cimientos de la Iglesia son divinos, a diferencia de otras instituciones.

Los Apóstoles secundaron el deseo de Cristo, y extendieron su mensaje, pero fue el mismo Jesús quien fundó la Iglesia. Es por ello que San Pablo, en la carta a los cristianos de Corintios, les dice que Cristo es la cabeza y nosotros somos parte de su cuerpo místico, de su Iglesia.

Los papas de toda la historia y los santos, siguiendo la lectura del Evangelio, han sabido reconocer la divinidad de la Iglesia.

Dios Padre la ha preparado desde la creación, prometiendo a Adán y Eva un Salvador. Él, ha elegido y preparado a su Pueblo, Israel, para su cumplir su obra redentora en la plenitud de los tiempos.

Dios Hijo, Jesús, la ha fundado y ha muerto en la cruz y resucitado para sellar esta Nueva Alianza. Cristo, muriendo en la cruz, ha salvado a los hombres de todos los tiempos y lugares, redimiéndolos de las ataduras del pecado.

Dios Espíritu Santo ha descendido sobre los Apóstoles y la Virgen María en Pentecostés, para guiarlos, fortalecerlos y asistirlos en la propagación de la Buena Noticia. Desde entonces ampara, custodia, protege y guía a la Iglesia, santificándola a ella y a sus miembros por medio de los sacramentos.

Es por todo ello, que afirmamos con convicción y en verdad que la Iglesia es una realidad divina y humana al mismo tiempo.

Amor a la Iglesia

20 min

Los estudiantes reflexionan en pequeños grupos de 3 o 4 integrantes en torno a la siguiente pregunta:

- Si la Iglesia es divina y humana, ¿cómo enfrentamos sus errores y debilidades?

Para facilitar la reflexión, se puede implementar la rutina de pensamiento de Microlaboratorios, en la que cada estudiante reflexiona personalmente frente a la pregunta. Luego, por turnos determinados, se comparten las respuestas en un máximo de 20 o 30 segundos por cada uno. Finalmente, cada grupo elabora una conclusión general.

Se escuchan y acogen las respuestas de los grupos de reflexión. El docente reconoce los errores que hemos visto en la Iglesia, como puede ser el abandono a los judíos a lo largo de la historia, los abusos de poder o sexuales que algunos miembros de la Iglesia han cometido y todos aquellos crímenes que se han cometido en nombre de la fe, bajo una errónea comprensión de esta por algunos cristianos.

A continuación, todos observan tres fotografías, disponibles en la presentación de la clase, en que se ve a los papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco en el muro de los lamentos, en gesto de humildad y perdón sincero en nombre de la Iglesia. Ante estas imágenes, el docente pregunta:

- ¿Qué mensaje transmite la presencia de los tres últimos papas de la Iglesia católica en el muro de los lamentos?

Se acogen las respuestas, valorando los diferentes comentarios e intervenciones, en la que se destaca el gesto de pedir perdón de los papas, como ejemplo para todos los creyentes y los no creyentes.

- ¿Cómo valoran estos gestos de los papas? ¿Qué les hace decir eso?
- ¿Cómo podríamos ser nosotros parte de este proceso de sanación que comienza con un “perdón”? ¿Qué les hace decir eso?

Se escuchan con atención las reflexiones de todos quienes participan. El docente procura encauzar la conversación en una perspectiva más bien positiva, en la que se reconozcan los errores, faltas y pecados de la Iglesia. Pero, al mismo tiempo, se valora la humildad de los papas que nos enseñan a todos a pedir perdón en nombre de la Iglesia, puesto que somos parte de ella. Y, aquellos que no forman parte de la Iglesia católica, el gesto de los papas es también un testimonio de humildad, que se aplica en toda vida humana.



Todos observan el video *El amor a la Iglesia (Roma Reports)* y comentan:

- ¿A qué se refiere el Santo Padre cuando establece una diferencia entre criticar y denunciar? ¿Qué les hace decir eso?
- ¿Por qué es importante que veamos el error y lo asumamos, incluso cuando nos avergüenza y nos duele?

- **¿Cómo el Papa nos invita a enfrentar los errores, faltas y pecados de la Iglesia? ¿Por qué creen que lo hace?**
- **¿Qué rol pueden jugar los sacramentos y el Evangelio en los momentos en que la Iglesia enfrenta la debilidad de sus miembros? ¿Qué les hace decir eso?**

Se acogen las respuestas de todos los estudiantes, procurando siempre mantener una conversación centrada en la misericordia, en el valor de saber pedir perdón y la confianza en el amor de Dios, aunque sin ocultar las faltas que objetivamente han ocurrido dentro de la Iglesia.

El docente puntualiza:

Conocimientos:

La presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, la sostiene, levanta, guía, conduce y protege. El Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad, nos transmite su gracia y su amor por medio de los sacramentos. Este amor divino es lo que cura a la Iglesia y le permite seguir adelante, puesto que su fundamento es seguro.

La presencia del Espíritu Santo, que habita en la Iglesia y en todo bautizado en gracia, es lo que renueva al cristiano. A través de los sacramentos, por medio de los cuales se nos regala la gracia santificante, Dios hace milagros en nuestro corazón, transformándonos y sanando nuestras faltas y debilidades.

Es por esta razón, por la fe y esperanza que tenemos en Dios, que el Papa nos invita a denunciar los males, a rezar, a pedir perdón, a ser mejores y a dejarnos transformar por Dios en nuestra vida personal.

Finalmente, los estudiantes trabajan en su Libro de Actividades, en que destacan el fundamento divino de la Iglesia.

● CIERRE

El amor de Dios

Los estudiantes activan sus conocimientos previos comentando el cuadro *El retorno del hijo pródigo* de Pompeo Batoni, guiados por las siguientes preguntas:

- **¿Qué recuerdan de la parábola del Hijo pródigo? ¿Podrían relatarla?**
- **¿Cómo creen ustedes que se aplica esta parábola a los errores que vemos dentro de la Iglesia? ¿Qué les hace decir eso?**

Los estudiantes comparten sus reflexiones a mano alzada o ante la llamada directa del docente, recordando la misericordia y el amor de Dios que siempre nos acoge a pesar de las debilidades, errores y pecados. A continuación, el docente presenta la siguiente pregunta:

- **¿Cómo nos invita Dios, vivo en la Iglesia, a enfrentar nuestros propios errores?**

Los estudiantes comentan sus conclusiones personales. El docente invita a todos a mirar sus propios errores, los de quienes tenemos cerca y los de la Iglesia misma, con misericordia y comprensión. Denunciando y asumiendo el mal, pero con una mirada de esperanza y amor.

Ticket de salida

 20 min

Los estudiantes responden una pregunta relacionada con la Pregunta Meta en su Libro de Actividades. El docente recoge y retroalimenta sus respuestas.

Finalmente, leen en conjunto el apartado *Qué aprendimos* del Libro de Actividades.

LIBRO DE ACTIVIDADES

CLASE 13

La barca de Pedro

Meta de la clase: ¿Qué implica que el cimiento de la Iglesia esté en Dios?

La Iglesia es, en sí misma, un misterio y un sacramento. Misterio porque sus fundamentos no son humanos y superan nuestras posibilidades de comprensión. Y es sacramento pues es el gesto visible del amor santo de Dios. No obstante, en algunas ocasiones, vemos personas de la Iglesia en bajas, pecados y errores. Durante esta clase, profundizaremos en esta realidad: la Iglesia es, al mismo tiempo, humana y divina.

La Iglesia de Cristo

a. Busca cada uno de estos pasajes en el Nuevo Testamento. Luego, escribe con tus propias palabras su principal mensaje.

Mt 3,16-17

Mc 3,13-19

Mt 16,18

Jn 15,5

Jn 16,7

1 Co 12,12-13

UNIDAD 3

b. Elabora un dibujo o representación gráfica que sintetice los diferentes pasajes del Evangelio que has leído.

II. El cimiento de la Iglesia

a. ¿Qué significa que la Iglesia tenga un fundamento divino? Une con una línea el modo en que cada una de las personas de la Santísima Trinidad son el cimiento de la Iglesia.

Dios Padre

Dios Hijo

Dios Espíritu Santo

El día de Pentecostés, llegan los Apóstoles y la Virgen María, cumpliendo la promesa de Cristo de siempre estar con nosotros. Con su pasión, muerte y redención selló la Nueva Alianza, en la que salva a la humanidad de las consecuencias del pecado, por medio de los sacramentos que ha entregado a su Iglesia.

Elige y prepara al Pueblo de Israel para ser la cuna de la salvación que se dirige a todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos y lugares.

En la plenitud de los tiempos, cuando el corazón de los seres humanos ya estaba dispuesto para acoger su mensaje, se encarnó en María. Predicó la Buena Noticia de Dios, eligió a los 12 Apóstoles y les comendó su obra redentora, fundando su Iglesia.

Tras el Pecado Original, promete a Adán y Eva un salvador que hablará de vent en la plenitud de los tiempos.

Añade a la Iglesia, acompañándola, guiándola y santificándola por medio de los sacramentos.

CLASE 13

"Toda nueva renovación de la Iglesia puede partir sólo de aquellos en los que vive la misma humildad decidida y la misma bondad dispuesta al servicio".
(Benedicto XVI)

III. Ticket de salida.

a. De lo visto en esta clase sobre la Iglesia, determina la falsedad o verdad de las siguientes aseveraciones, escribiendo una V, de verdadero, o una F, de falso, según corresponda.

a. La Iglesia es humana porque los Apóstoles quisieron fundarla para seguir expandiendo el mensaje de Cristo.

b. La Iglesia es divina porque las tres personas de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, desean y quieren la Iglesia.

c. Los errores de la Iglesia responden a su realidad humana, pues, aunque es fundada y querida por Dios, ha sido entregada a los seres humanos, con sus debilidades y pecados.

d. La Iglesia, por ser una institución divina, no cuenta con debilidades ni puede cometer errores ni pecados, pues eso la haría completamente humana.

UNIDAD 3

¿Qué aprendimos hoy?

Durante su vida pública, Jesús fue preparando la Iglesia que luego dejaría en manos de los Apóstoles, para que ellos llevaran su mensaje a todos los hombres y mujeres del mundo entero. Desde los comienzos, en su propio bautismo, se ve cómo la Santísima Trinidad (Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo) quiere y prepara la Iglesia.

No obstante, los errores, las faltas y las debilidades que vemos dentro de la Iglesia pueden hacer que nuestra fe y esperanza se tambaleen. Pero no se ha de dividir que, como parte y miembros de esta Iglesia están los seres humanos, con sus fragilidades y pecados. Así pues, aún ante la peor de las faltas, la Iglesia se mantiene en pie, porque su fundamento es Dios mismo.

Es por ello que afirmamos que el origen, los cimientos de la Iglesia son divinos, a diferencia de otras instituciones. Los Apóstoles llevaron a cabo el deseo de Cristo, y extendieron su mensaje.

Los papas de toda la historia y los santos, siguiendo la lectura del Evangelio, han sabido reconocer la divinidad de la Iglesia, tal como lo hemos visto durante la clase.

De manera especial destacamos el obrar del Espíritu Santo, una de las tres personas de la Santísima Trinidad. Él descendió sobre Apóstoles y la Virgen María en Pentecostés, para guiarlos, fortalecerlos y asistirlos en la propagación de la Buena Noticia. Desde entonces ampara, custodia, protege y guía a la Iglesia y a sus miembros por medio de los sacramentos.

A través de la presencia del Espíritu Santo, que habita en la Iglesia y renueva al cristiano, por medio de los sacramentos de la Iglesia, Dios hace milagros en nuestro corazón, transformándonos con su gracia y sanando nuestras heridas y debilidades.

Es por esta razón, que la Iglesia nos invita a rezar, a pedir perdón, a ser mejores y a dejarnos transformar por Dios en la vida personal.

79